

EL CENTINELA DE LA PATRIA.

[Mes 3º | San Salvador, Octubre 11 de 1863. | Núm. 26.]



El Bombardeo.

Si no es enlazando los hechos de crueldad mas refinada con el nombre odiado de Carrera, nunca ha escuchado Centro-América, durante sus guerras intestinas, esos episodios salvajes que horrorizan á la humanidad. El sitio de San Salvador es un nuevo padron de infamia que irá tambien unido siempre al nombre de Carrera. Apartándonos de las consideraciones sobre la injusticia de esta guerra y de las inícuas traiciones que han abierto el camino hasta nuestra Capital á las chusmas cachurecas, contemplemos solamente el ataque á la plaza bajo el punto de vista bárbaro que lo caracteriza. Hoy se cumplen trece dias, durante los cuales el enemigo ha hecho vanos esfuerzos para reducirnos por la fuerza, atacando nuestras trincheras. Hasta este punto la lucha podria llamarse noble y franca; pero lo que es ruin, bajo, estúpido y salvaje, hasta mas no poder, es ese continuo bombardeo, cuyo objeto no nos podemos explicar razonablemente.

En las naciones civilizadas los bombardeos tienen por objeto dañar los

puntos mas fortalecidos del enemigo, destruir ó incendiar sus parques y concluir por este medio los estragos de la guerra de una manera mas rápida y certera; pero en San Salvador vemos que nada de esto se pretende, pues ni un proyectil siquiera ha ido á hacer daño á nuestros cuarteles ó puntos fortificados, y no ha habido un solo soldado muerto por la explosion de las bombas. Carrera, que es el que tiene las pretensiones de *buen artillero* ha sido en persona quien ha dirigido el bombardeo de San Salvador, dando pruebas con ello de su ignorancia absoluta y de su consumada impericia. Las bombas han sido arrojadas sin direccion conocida y sin objeto determinado, á no ser el de destruir al azar la propiedad particular de los Salvadoreños. Asi es como Carrera ha agotado ya estúpidamente, sin obtener ninguna ventaja real, todas sus decantadas bombas, con las cuales no ha conseguido debilitar en nada ni nuestro Ejército ni nuestros recursos, pues volvemos á repetirlo, la proteccion de Dios ha sido ostensible hácia nosotros. Hoy dia el enemigo se encuentra mas debilitado que nunca, ya frustrado su plan de bombardeo con el cual creyó intimidarnos y desalentado con sus continuos descalabros al frente de nuestras trincheras. Nosotros cada dia mas orgullosos y mas firmes en nuestra resolucion de sucumbir antes que un solo chapin pise las calles de la Capital, pelearemos sin tregua y sin descanso por nuestra gloria, nuestra independendencia y nuestra libertad.

Imprenta del Gobierno.